

7. El reporte de NARAL también describe una ráfaga de actividad legislativa pro vida en los estados. Sólo 58 medidas pro vida fueron aprobadas en 2005, de las 614 medidas pro vida consideradas ese año. Por eso, NARAL dio a la nación la calificación de “D-menos” en protección de los “derechos reproductivos”.

8. En los últimos dos años, muchas autoridades y eruditos legales *pro elección* han publicado mordaces análisis de las deficiencias legales y políticas de *Roe v. Wade*, y ahora recomiendan que el aborto sea regulado por los estados, como era antes de que la Corte Suprema lo desvirtuara en 1973.

9. Un número creciente de jueces federales está criticando abiertamente la jurisprudencia de la Corte Suprema sobre el aborto por, entre otras cosas, normas poco claras e incoherentes que a menudo contradicen las normas aplicadas en otros contextos legales.

10. Quienes apoyan el aborto han urgido por largo tiempo a los senadores para que impongan una “prueba decisiva” en candidatos judiciales, exigiendo que demuestren total fidelidad a *Roe v. Wade*. Pero los estadounidenses ahora se oponen rotundamente a tal prueba usando tácticas dilatorias para mantener en la banca a candidatos calificados que no estén a favor del aborto.

Prospectos de prohibición del aborto por nacimiento parcial en toda la nación

La decisión de la Corte Suprema en el 2000 en el caso *Stenberg v. Carhart* declaró inconstitucional la prohibición del aborto por nacimiento parcial en Nebraska, y por lo tanto, las prohibiciones en otros 29 estados fueron anuladas. Más tarde, las cortes de tres distritos federales declararon inconstitucional la Ley federal de 2003 que prohíbe el aborto por nacimiento parcial basados en *Stenberg*. Tres cortes federales de apelación han estado de acuerdo. Aunque nadie puede predecir las decisiones de la Corte Suprema, particularmente en el área de aborto, hay razones para esperar que la Corte Suprema apoye la prohibición federal del aborto por nacimiento parcial cuando considere el caso de *Gonzalez v. Carhart* este otoño. Por las siguientes razones.

Primero, el procedimiento de aborto se define en forma más precisa y limitada en la prohibición federal. La oposición federal prohíbe matar al infante cuando él o ella está “substantialmente fuera del cuerpo de la madre en puntos anatómicos especificados”. No puede haber confusión entre este procedimiento y cualquier otro método de aborto; no se diferencia en absoluto de un infanticidio.

Segundo, ni *Roe v. Wade* ni la decisión de 1992 que lo afirmó y modificó, *Planned Parenthood v. Casey*, ofrecen protección constitucional por matar a una criatura que está substantialmente fuera del cuerpo de su madre.

Tercero, al promulgar la prohibición federal del aborto por nacimiento parcial, el Congreso dio fallos específicos. Ocho años de audiencias y debates demostraron que el aborto por nacimiento parcial “no es nunca médicamente necesario” para preservar la salud de la madre y, de hecho, “presenta importantes riesgos a la salud” de la mujer.

¿La caída de Roe?

El aborto por nacimiento parcial no solamente ha mostrado la depravación del aborto en las últimas etapas y su semejanza a un infanticidio. También ha demostrado que fallas en nuestro sistema legal han impedido que el pueblo estadounidense suspenda esta horrible práctica. Esas fallas han evitado que el país proteja a los niños no nacidos de acuerdo con la Constitución y con las aspiraciones morales del pueblo estadounidense, guiado por las evidentes verdades de nuestra Declaración de Independencia. Esperemos que la Corte Suprema revise el caso *Gonzales v. Carhart* con mentes que armonicen con la Constitución, y corazones abiertos a la verdad acerca de la vida humana.

Susan Wills es directora adjunta para educación del Secretariado para Actividades Pro-Vida de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU.



Traducción: Marina A. Herrera, Ph.D.

SECRETARIAT FOR PRO-LIFE ACTIVITIES

United States Conference of Catholic Bishops
3211 Fourth Street, N.E. • Washington, DC 20017-1194
Tel: (202) 541-3070 • Fax: (202) 541-3054
Website: www.usccb.org/prolife



ABORTO POR NACIMIENTO PARCIAL: UN PUENTE DEMASIADO LEJANO



REDIMIDOS

VALIOSÍSIMOS



En 1992, el Dr. Martin Haskell presentó un documento titulado “Dilatación y extracción para abortos al final del segundo trimestre” en un seminario de la Federación Nacional de Abortos (NAF). Allí explicaba el método de aborto “D&X” que él empleaba “rutinariamente” para matar niños no nacidos entre las 20 y las 24 semanas de gestación (y a veces hasta de 26 semanas). En marzo de 1996, una enfermera en un contundente testimonio ante el Congreso como testigo ocular de un “aborto por nacimiento parcial” (como vino a ser llamado) le puso un rostro –específicamente “el más perfecto rostro angelical” a un bebé de 26 1/2 semanas de gestación. El Dr. Haskell recibió al niño vivo, por los pies hasta el cuello, clavó unas tijeras en la base del cráneo, insertó un tubo de succión y le succionó el cerebro.

La defensa de la industria de abortos de esta intervención tan grotesca trae a la mente el desastroso atentado de los soldados aliados para atravesar las líneas alemanas en Arnheim. Fue la última victoria de los nazis en el frente occidental que dio como resultado la pérdida de 18,000 aliados. Poco antes de la operación, un comandante delegado de la armada le había dicho al mariscal de campo Montgomery: “Creo que estamos cruzando un puente demasiado lejano”.

El aborto por nacimiento parcial es indudablemente el “puente demasiado lejano” para la industria del aborto. Y aunque la equivocación en los cálculos de Montgomery sobre la fortaleza nazi no cambió el resultado de la II Guerra Mundial, la defensa del aborto por nacimiento parcial está ya minando el régimen establecido por la Corte Suprema de los Estados Unidos en *Roe v. Wade*. Al final, el aborto por nacimiento parcial puede ser la ruina de *Roe*.

¿Es el asesinato más ilícito, o solamente tan ilícito como otros métodos de aborto?

Algunos consideran el aborto por nacimiento parcial semejante al infanticidio. En términos filosóficos, es el *reductio ad absurdum* de la premisa de que una mujer tiene el derecho constitucional de permitir que un médico mate a su vástagos por razones económicas o sociales al principio de su embarazo. Pero algunos jueces (incluyendo a dos de la Corte Suprema) han *defendido* el aborto por nacimiento

parcial arguyendo que no hay diferencia moral o lógica entre éste y el método alternativo, igualmente espantoso de aborto durante el segundo trimestre, descuartizando a un niño en el vientre y extrayendo las partes de su cuerpo una a una.

Los médicos que realizan abortos en la etapa avanzada han expresado su punto de vista. Para ellos, la diferencia entre matar a un niño nacido parcialmente y matar a uno nacido por completo es un tecnicismo legal.

Gracias a ocho años de audiencias y debates en el Congreso, a esfuerzos educativos en defensa de la vida y a la proliferación de fuentes alternativas de información particularmente en Internet, los estadounidenses han aprendido mucho sobre el aborto por nacimiento parcial, y más de un 70% quiere prohibirlo. La presentación del Dr. Haskell en 1992 ha tenido consecuencias de largo alcance, incluyendo las siguientes.

Consecuencias del aborto por nacimiento parcial

1. Al menos un servicio telegráfico, una importante compañía de encuestas y muchos periódicos importantes todavía representan erróneamente a *Roe* como legalizando el aborto únicamente “en los tres primeros meses de embarazo”. De modo que para muchos estadounidenses, enterarse de que se efectúan abortos en el segundo y tercer trimestre del embarazo, y son legales por alguna razón durante todo el embarazo, ha sido una noticia alarmante.
2. Los horribles detalles del aborto por nacimiento parcial cambiaron el enfoque del debate público apartándolo de las a veces difíciles circunstancias sociales y económicas que las mujeres enfrentan debido a un embarazo no planeado, hacia el acto en sí. Con el creciente empleo del ultrasonido, muchos estadounidenses comenzaron a *ver* al niño. La obvia humanidad de la criatura cambió el debate del “derecho a escoger” de la mujer a la pregunta: ¿Cómo puede cualquier circunstancia que confronte una mujer embarazada ser justificación para matar a su criatura?
3. Encuestas en toda la nación han mostrado cambios dramáticos hacia posiciones pro vida. De 1991 a 1995, las encuestas mostraban que 32% de

estadounidenses, en promedio, favorecían el aborto sin restricciones. A mediados de 1996, cuando se esparció el conocimiento sobre el aborto por nacimiento parcial, el apoyo bajó a un 25%. En una encuesta en abril del 2005 por la compañía de encuestas, inc.TM que ofrecía seis posibles opiniones sobre la legalidad del aborto, solamente un 10% dijo que el aborto debería ser “legal en cualquier momento y por cualquier razón”, comparado con un 17% que respondió “nunca legal”, 14% que dijo “solamente legal cuando la vida de la madre peligran”, y 31% que permitiría el aborto únicamente cuando la vida de la madre está en peligro y en caso de violación e incesto.

4. Inicialmente, algunos periodistas reportaron que el aborto por nacimiento parcial era extremadamente raro y que se usaba sólo en casos de severas anomalías en el feto o por serias razones de salud materna. Sin embargo, publicaciones como *Medical News* y *The [Bergen County] Record* hicieron sus propias investigaciones y descubrieron que miles de abortos por nacimiento parcial se hacían anualmente principalmente en madres sanas y bebés sanos. Los estadounidenses comenzaron a notar que periodistas perezosos o parcializados no habían informado toda la verdad sobre el aborto en general.

5. La fuerte reacción pública contra el aborto por nacimiento parcial dio como resultado la promulgación de leyes que prohíben el procedimiento en 30 estados entre 1996 y 2000. Esfuerzos del Congreso para prohibir el aborto por nacimiento parcial en toda la nación fueron obstaculizados por dos vetos del Presidente Clinton y, en junio del 2000, por la Corte Suprema cuando declaró inconstitucional la ley de Nebraska. Los estadounidenses vieron como algunos gobernantes pueden hacer caso omiso y tergiversar la voluntad del pueblo sobre este asunto.

6. El aborto por nacimiento parcial probablemente también ha tenido influencia en las elecciones. NARAL Pro-Choice America (NARAL), en su informe del 2006 sobre derechos reproductivos, identifica 24 estados que tienen legislaturas pro vida, 19 de los cuales también tienen un gobernador pro vida; el informe dice que nueve estados tienen una legislatura mayoritaria a favor de la opción, y sólo cuatro tienen también un gobernador a favor de la opción.